

# Justicia internacional y pugna diplomática por Darfur

Isabelle Birambaux

Periodista especializada en cuestiones internacionales

El fiscal de la Corte Penal Internacional (CPI), Luis Moreno-Ocampo, decidió el 14 de julio de 2008 demostrar que ningún presidente de un Estado puede estar a salvo de la justicia cuando se cometen crímenes tan graves como los que ocurren en Darfur, provincia occidental de Sudán. Sin embargo, los intereses de potencias extranjeras sobre el petróleo de Sudán y las negociaciones geopolíticas pueden convertir esa demanda en poco más que una amenaza.

La acusación del presidente de Sudán, Omar al-Bashir, de crímenes contra la humanidad, genocidio y guerra ha supuesto un hecho histórico. Por primera vez, la Corte Penal Internacional acusa a un jefe de Estado en funciones y solicita una orden de arresto contra él. En marzo de 2005, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas votó la Resolución 1593, respaldada por Francia y Gran Bretaña, remitiendo la situación de Darfur a la fiscalía de la CPI. Esta orden de detención es la continuación de la condena en abril de 2007 contra Ahmed Muhammed Harun, Ministro de Asuntos Humanitarios y encargado de la seguridad en Darfur y contra Ali Kushayb, el líder de las milicias árabes janjawids por el ataque perpetrado el 29 de septiembre de 2007 contra la base de la Unión Africana en Haskanita en Darfur. Hasta ahora, Sudán ha rehusado entregar a los sospechosos a la CPI y afirma que la justicia se aplicará en sus propios tribunales.<sup>1</sup>

¿Significan estas resoluciones que la comunidad internacional está dispuesta a tratar con firmeza a los violadores de los derechos humanos y hacer justicia? ¿O es simplemente una manera de presionar al presidente sudanés para obtener algunas concesiones que no han podido conseguirse por la vía diplomática?

## Pros y contras de la orden de arresto contra al-Bashir

Los detractores de esta decisión y aliados del presidente sudanés, la Liga Árabe, la Unión Africana, China y Rusia, se han opuesto a la orden de arresto, alegando que el procedimiento podría amenazar el Acuerdo Global de Paz o Comprehensive Peace Agreement (CPA) firmado en 2005 y que puso fin a 22 años de conflicto entre el sur y el norte de Sudán. Según este Acuerdo, firmado por el grupo rebelde Movimiento/Ejército Popular de Liberación de Sudán (SPLM/SPLA, en inglés) y el Partido del Congreso Nacional -en el poder en Jartum-, “se reconoce el derecho de las poblaciones del sur de Sudán a la autodeterminación y, durante el periodo de transición, se intentará hacer la unidad del país atractiva. [...] Al final de un periodo de transición de seis años, se organizará un referéndum vigilado internacionalmente, organizado por el Gobierno de Sudán y la SPLA.”<sup>2</sup> En este referéndum que tendrá lugar en 2010, los sudaneses del sur deberán confirmar la unidad del país o la secesión de la provincia. El CPA se plantea también como modelo de resolución de otros conflictos en otras partes del país.

<sup>1</sup> Human Rights Watch et. al., “Rhetoric Versus Reality: The Situation in Darfur”, 2 de diciembre de 2008. [www.hrw.org/en/news/2008/12/01/sudan-rhetoric-versus-reality-darfur](http://www.hrw.org/en/news/2008/12/01/sudan-rhetoric-versus-reality-darfur)

<sup>2</sup> Ver texto del acuerdo de paz en [www.unmis.org/English/documents/cpa-en.pdf](http://www.unmis.org/English/documents/cpa-en.pdf)

Para satisfacer a ambas partes, el Acuerdo Global de Paz prevé también un reparto igualitario de los recursos petrolíferos, pero el gobierno del sur de Sudán no podrá renegociar las licencias petrolíferas ya concedidas antes de firmar el Acuerdo. Según un informe publicado por el European Coalition on Oil in Sudan, esta cláusula generó conflictos de interés entre Jartum y la nueva administración del sur. En 2004, antes del acuerdo, el SPLA transfirió los derechos de explotación de algunos bloques petrolíferos a una compañía sudanesa recién creada NilePet (Nile Petroleum) aunque estos bloques pertenecían ya a un consorcio en el que participan la francesa Total y Petronas, una petrolera de Malasia.<sup>3</sup>

El CPA no ha podido calmar tampoco otra serie de conflictos, como la demarcación de las fronteras, la repartición de los beneficios de la renta petrolera, la retirada de las tropas y la organización del poder. En mayo de 2008 se reanudaron los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas del Gobierno y los rebeldes del Movimiento Popular de Liberación de Sudán (SPLM) en la región de Abyei, una zona disputada por el Gobierno de Jartum y la autoridad semi-autónoma del sur del país, donde se ubica un porcentaje importante de la producción petrolífera sudanesa.

Estas continuas disputas junto con el estallido del conflicto de Darfur en 2003, que amenaza con desestabilizar al país vecino, Chad, podrían explicar por qué Francia y Gran Bretaña eligieron apoyar desde el principio la decisión de la Corte Penal Internacional. Sin embargo, cambiaron de posición en septiembre de 2008 para respaldar una suspensión de la acusación durante un año, como permite el artículo 16 del Estatuto de Roma.<sup>4</sup>

Algunos analistas consideran que este cambio de posición podría tener relación con el anuncio en julio pasado de la reanudación de las actividades en el sur del país de la petrolera francesa Total después de 20 años. Según fuentes consultadas para este artículo, Total, así como otras empresas galas, ya no disfrutaban del tradicional apoyo del Estado francés. “Las críticas sobre *Françafrique*<sup>5</sup> son obsoletas”, alega una fuente que quiso mantener el anonimato, al tiempo que explica que el Gobierno francés decidió revisar su posición sobre la suspensión de la orden de arresto después de que Washington haya insinuado que iba a utilizar su veto en el Consejo de Seguridad.

## Nuevo tablero africano y pérdida de influencia de Francia

El hecho de que el presidente hubiera cedido a las presiones de Washington demuestra lo que ya se iba perfilando desde la elección de Nicolas Sarkozy: el alineamiento de la política de París con la política estadounidense. Con el nuevo gobierno, Francia modificó ciertas líneas tradicionales de su política exterior, lo que afectó tanto a sus relaciones con Estados Unidos como a las que tenía con el continente africano. El presidente Sarkozy incluso anunció en varios discursos que su Gobierno no seguirá con la misma política hacia África.

Si Francia ha tenido que revisar sus relaciones con el continente, este cambio resulta más bien una evolución forzosa que una decisión deseada. París ha perdido el protagonismo en África frente a nuevos actores que compiten con ella en su tradicional pré carré (dominio reservado). Esta

<sup>3</sup> European Coalition on Oil in Sudan, “Sudan - whose oil? Sudan’s oil industry. Facts and Analysis”, Oil Reports, Abril 2008. Abril 2008, página 34. [www.ecosonline.org/index.cfm?event=showreports&page=reports](http://www.ecosonline.org/index.cfm?event=showreports&page=reports)

<sup>4</sup> Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, Artículo 16: “En caso de que el Consejo de Seguridad, de conformidad con una resolución aprobada con arreglo a lo dispuesto en el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, pide a la Corte que suspenda por un plazo que no podrá exceder de doce meses la investigación o el enjuiciamiento que haya iniciado, la Corte procederá a esa suspensión; la petición podrá ser renovada por el Consejo de Seguridad en las mismas condiciones.”

<sup>5</sup> El concepto *Françafrique* se basa en un ensayo escrito por Francois-Xavier Verschave, en el que se denuncia el sistema de redes de influencia que se desarrollaron entre Francia y África para servir a nebulosos intereses políticos, económicos y militares destinados a provechosa obtención de ganancias a partir de las materias primas. François-Xavier Verschave, *La Françafrique, le plus long scandale de la République*, Editions Stock, 1999.

pérdida de influencia se refleja en la reducción de su nivel de ayuda y asistencia técnica. Frente a estos nuevos actores, principalmente asiáticos, Francia no puede actuar más en solitario, sino tiene que contar con sus aliados europeos y estadounidenses. Sin embargo, existen indicios de que París sigue resistiéndose al cambio de relaciones con sus antiguas colonias. De hecho, continúa teniendo estrechos lazos con los dictadores de varios países: Omar Bongo en Gabón, Sassou N'Guesso en Congo-Brazzaville e Idriss Deby en Chad, donde tiene desplegados 1.200 soldados, un ejemplo de que el Elíseo no ha abandonado todavía su tradicional política hacia el continente africano.

Roland Marchal, experto del Centro Nacional de Investigación Científica en París (CNRS por sus siglas en francés), explica que varias posturas existentes en el Quai d'Orsay, el Ministerio francés de Asuntos Exteriores, hacen que su política exterior parezca disfuncional. Algunos quieren preservar la influencia y la presencia francesa en África por razones arcaicas vinculadas al sueño de la *grandeur française*, otros privilegian una postura a favor de Estados Unidos. Por su parte, Bernard Kouchner, actual Ministro de Asuntos Exteriores, actúa de forma independiente, fuertemente marcado por su visión humanitaria.

Esta falta de posición única sobre la política a seguir en Sudán, el segundo socio comercial de Francia en África Oriental, puede explicar en parte por qué Francia cambió varias veces de postura acerca de la decisión de la CPI.<sup>6</sup> Se prevé que el juego diplomático para aplazar la decisión de la CPI va a ser muy intenso en los próximos meses. Según la agencia de noticias Associated Press, China tuvo recientemente una serie de encuentros con Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos para negociar la cuestión de las acusaciones contra el presidente Omar al-Bashir.<sup>7</sup> Éste mismo acusa a Washington, París y Londres de fomentar su derrocamiento.<sup>8</sup>

Durante la Cumbre de la Unión Africana (UA) celebrada el pasado 1 de julio, Kagame planteó la necesidad imperiosa de crear un órgano internacional regulatorio con competencia para revisar "los crecientes abusos del principio de jurisdicción universal por parte de Estados individuales", y evitar de este modo las cada vez más frecuentes interferencias en la soberanía de los Estados africanos así como en sus relaciones internacionales.<sup>8</sup>

Gracias a los buenos contratos que firmó con China, y otros países asiáticos y árabes, el presidente sudanés al-Bashir cuenta con la protección de Pekín, que tiene en este país intereses vitales para su propia economía, sobre todo petrolíferos.<sup>9</sup> Estos apoyos han podido limitar también el impacto negativo de las sanciones impuestas por Estados Unidos desde 1997.<sup>10</sup> China importa el 60% de la producción de petróleo sudanesa y a cambio vende armas a Jartum<sup>11</sup> para la guerra que el gobierno islamista llevó a cabo hasta el 2005 contra las poblaciones africanas cristianas y animistas del sur del país, donde se ubica una gran parte de la producción petrolífera.<sup>12</sup>

<sup>6</sup> Ver página del Ministerio francés de Asuntos Exteriores. [www.diplomatie.gouv.fr/fr/pays-zones-geo\\_833/soudan\\_381/france-soudan\\_1231/relations-economiques\\_3726/index.html](http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/pays-zones-geo_833/soudan_381/france-soudan_1231/rerelations-economiques_3726/index.html)

<sup>7</sup> Ver artículos "La Chine veut aider le Soudan à éviter une confrontation avec la Cour Pénale Internationale", Associated Press, 26 de octubre de 2008. [http://tempsreel.nouvelobs.com/depeches/international/asiapacifique/20081026.FAP4147/la\\_chine\\_veut\\_aider\\_le\\_soudan\\_a\\_eviter\\_une\\_confrontatio.html](http://tempsreel.nouvelobs.com/depeches/international/asiapacifique/20081026.FAP4147/la_chine_veut_aider_le_soudan_a_eviter_une_confrontatio.html); Xulio Ríos: "La apuesta africana de China", Comentario FRIDE, 14 de noviembre de 2006. [www.fride.org/publicacion/81/la-apuesta-africana-de-china](http://www.fride.org/publicacion/81/la-apuesta-africana-de-china); Jean-Christophe Servant, "China a la conquista del mercado africano", Le monde diplomatique en español, Mayo 2005.

<sup>8</sup> "US, France and UK "underneath my shoes" says Sudan president", Sudan Tribune, 7 de noviembre de 2008. [www.sudantribune.com/spip.php?article29181](http://www.sudantribune.com/spip.php?article29181). En este artículo, el presidente sudanés dice: "El dinero y las decisiones no están en manos de Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña. Los tengo todos debajo de mis zapatos."

<sup>9</sup> Gérard Prunier, "Darfour, la chronique d'un "génocide ambigu"", Le Monde Diplomatique, Marzo 2007. [www.monde-diplomatique.fr/2007/03/PRUNIER/14503](http://www.monde-diplomatique.fr/2007/03/PRUNIER/14503)

<sup>10</sup> Ver página del Ministerio francés de Asuntos Exteriores sobre Sudán. [www.diplomatie.gouv.fr/fr/pays-zones-geo\\_833/soudan\\_381/presentation-du-soudan\\_1284/economie\\_1784.html](http://www.diplomatie.gouv.fr/fr/pays-zones-geo_833/soudan_381/presentation-du-soudan_1284/economie_1784.html)

<sup>11</sup> "The International Response to Darfur", Activity Brief FRIDE, 9 de abril de 2008. [www.fride.org/publicacion/416/the-international-response-to-darfur](http://www.fride.org/publicacion/416/the-international-response-to-darfur)

<sup>12</sup> European Coalition on Oil in Sudan, op. cit.

## Los intereses petrolíferos

China obtuvo en la década de los años noventa importantes concesiones petrolíferas, ganando terreno sobre las compañías occidentales que tuvieron que abandonar el país debido a la inestabilidad política.

El petróleo, que se descubrió en Sudan en los años setenta, dio una nueva dimensión a los enfrentamientos que dividieron el norte y el sur del país desde 1955, en vísperas de su independencia. Cuando los británicos y egipcios, que administraban el país conjuntamente en un condominio, quisieron dar la independencia a Sudán, las poblaciones del sur del país temieron ser sometidas a un norte musulmán, tradicionalmente privilegiado por las potencias colonizadoras. Este primer conflicto acabó oficialmente en marzo de 1972 con la firma del Acuerdo de Paz de Addis Abeba, que respondió a las reivindicaciones de una mayor autonomía de la región sureña. Pero el gobierno de Jartum violó sistemáticamente el Acuerdo, llevando a cabo una política de islamización de Sudán. A la reivindicación de una mejor repartición de los recursos económicos se añadió la pugna por el control de los pozos de petróleo y el conflicto resurgió de nuevo cuando se descubrió que el subsuelo del sur rebosaba de riquezas. Para apoderarse de esta zona, el General Nimieri, entonces en el poder, disolvió las garantías constitucionales que había otorgado al sur, e impuso el árabe y la ley islámica en la región rebelde. Siguieron los desplazamientos masivos de las poblaciones del sur por medio del terror para poder controlar los yacimientos petrolíferos. Esta segunda guerra civil duró 22 años: desde 1983 hasta el Acuerdo Global de Paz en 2005.

La inestabilidad provocada por el estallido de la segunda guerra civil impidió la explotación de estos recursos: Chevron y Shell se vieron forzadas a vender sus derechos de explotación y solamente a partir de la década de los noventa, cuando las compañías asiáticas entraron en escena, ganándose la simpatía de Jartum, se pudo explotar el crudo sudanés.<sup>13</sup> Las empresas orientales compraron los derechos de explotación petrolífera y construyeron un oleoducto que unió el yacimiento de la cuenca de Melut (en el sur) con el Mar Rojo (Port Sudán), desde donde se exportaba el petróleo hacia los países asiáticos. La producción convirtió a Sudán en el quinto productor mundial de crudo. Según el portal del Ministerio francés de Asuntos Exteriores, este país tendría reservas estimadas por valor de 6.000 millones de dólares, sin incluir los bloques que están en exploración, pero “la explotación de este potencial sigue en gran parte determinado por factores políticos y, en primer lugar, por la concreción del acuerdo de paz norte-sur.”<sup>14</sup>

La petrolera franco-belga Total también se vio obligada a abandonar el país debido a los enfrentamientos. Según Gérard Prunier, investigador del Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS), París apoyó durante muchos años a Jartum pero no le sirvió de mucho, ya que

<sup>17</sup> Las sanciones económicas de Estados Unidos contra Sudan fueron aprobadas en 1997 mediante la orden ejecutiva presidencial número 13067. Para más información ver “Sudanese Sanctions Regulations (SSR)” disponibles en [www.treas.gov/offices/enforcement/ofac/legal/regs/31cfr538.pdf](http://www.treas.gov/offices/enforcement/ofac/legal/regs/31cfr538.pdf)

<sup>18</sup> “Marathon: Sold Stake in S Sudan Oil Block to Total in March”, Dow Jones Newswires, 22 de abril de 2008.

<sup>19</sup> David Leigh y Adrian Gattton “Briton named as buyer of Darfur oil”, The Guardian, 11 de junio de 2005. [www.sudantribune.com/spip.php?article10070](http://www.sudantribune.com/spip.php?article10070)

<sup>20</sup> Gérard Prunier, “Chad’s tragedy”, Open Democracy, 7 de septiembre de 2007. [www.opendemocracy.net/article/democracy\\_power/africa/chad\\_tragedy](http://www.opendemocracy.net/article/democracy_power/africa/chad_tragedy)

<sup>21</sup> Human Rights Watch, “Chad: armed groups maraud along Sudan border”, 20 de junio de 2006, [www.hrw.org/en/news/2006/06/20/chad-armed-groups-maraud-along-sudan-border](http://www.hrw.org/en/news/2006/06/20/chad-armed-groups-maraud-along-sudan-border)

<sup>22</sup> “L’accord secret qui lie la France au Tchad”, Rue 89, 3 de febrero de 2008. [www.rue89.com/2008/02/03/laccord-secret-qui-lie-la-france-au-tchad](http://www.rue89.com/2008/02/03/laccord-secret-qui-lie-la-france-au-tchad)

<sup>23</sup> Para más información, ver [www.consilium.europa.eu/cms3\\_fo/showPage.asp?id=1366&lang=en](http://www.consilium.europa.eu/cms3_fo/showPage.asp?id=1366&lang=en)

los permisos de explotación petrolífera de Total siguieron bloqueados durante décadas debido a argucias jurídicas.<sup>15</sup> La petrolera gala nunca cedió sus derechos de explotación, pagando desde que abandonó Sudán al gobierno de Jartum 1.5 millones de dólares al año para poder conservarlos.<sup>16</sup> En julio de 2008 los recuperó, pero las nuevas autoridades del sur reivindican su derecho a que la compañía nacional Sudapet pueda desarrollar su propia producción justamente en este bloque.

Por su parte, Estados Unidos optó por una política de mano dura: en 1997, impuso sanciones a Sudán y a sus compañías una prohibición de hacer negocios con el país para forzar a Jartum a dejar las armas. Debido al Divestment Act de 1997<sup>17</sup>, la compañía norteamericana Marathon Oil Corp se vio obligada a vender en marzo de 2008 la participación que tenía en el bloque compartido con la petrolera francesa Total en el sur del Sudán.<sup>18</sup> Sin embargo, Estados Unidos sigue teniendo un gran interés en los recursos petrolíferos del país. Después de las inestabilidades que le forzaron a abandonar Sudan, quiere más que nunca que se establezca la paz.

Además, al mismo tiempo que estalló el conflicto en Dafur, se descubrieron en esta zona nuevos pozos, que todavía no están en manos de empresas chinas. Los derechos de explotación de estos yacimientos fueron comprados en octubre de 2003 por Friedhelm Eronat, un empresario con pasaporte británico residente en Estados Unidos, un hecho desmentido por el propio Eronat.<sup>19</sup> De esta manera, podía burlar la prohibición de Estados Unidos hacia Sudán. Pero los enfrentamientos entre las tribus de guerreros árabes del norte, los janjawids, que aterrorizan a los africanos de etnia zaghawa, que pueblan el sur de esta región fronteriza con Chad, podrían poner en peligro la explotación de los recursos y suponen también un riesgo grande de desestabilización del país vecino, Chad.

## Un conflicto regional

Roland Marchal, investigador del Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS) habla incluso de una chadización del conflicto de Darfur. Como provincia fronteriza con Chad, Darfur sirvió durante los años ochenta de santuario para la oposición chadiana.

Desde esta región, el actual presidente de Chad Idriss Deby organizó en 1990, con la ayuda de Francia, la toma del poder, derrocando al entonces presidente Hissène Habré. Deby se benefició entonces del apoyo de su etnia, los zaghawas, que vivían en Darfur.<sup>20</sup> Aunque ayudó al principio a Jartum en su lucha contra los insurgentes de Darfur, el presidente Deby tuvo que revisar su posición debido al descontento en sus propias filas, ya que su cooperación con al-Bashir afectaba directamente a su propia etnia.

Desde 2005, Sudán y Chad se enfrentan indirectamente a través de los grupos rebeldes que apoya cada uno. Como destaca Human Rights Watch, el conflicto entre estos dos países se agravó a partir de 2006 por la contribución activa de Jartum a la inestabilidad de Chad con el fin de derrocar al presidente chadiano.<sup>21</sup>

Por su parte, Deby puede contar con la protección de Francia, con quien tiene desde 1976 un acuerdo de cooperación militar técnica,<sup>22</sup> así como una fuerza militar de 1.200 hombres desplegados desde 1986 en la frontera con Darfur. Este despliegue se vio reforzado en 2008 con

<sup>24</sup> Documental disponible en Daily Motion "Le dessous des cartes: Tchad, la couleur de l'or noir", [www.dailymotion.com/video/x3cgjx\\_le-dessous-des-cartes-tchad-la-coul\\_politics](http://www.dailymotion.com/video/x3cgjx_le-dessous-des-cartes-tchad-la-coul_politics)

<sup>25</sup> Christophe Ayad, "L'Ombre de Pékin sur le conflit Tchad/Soudan", Libération, 25 de abril de 2006. [www.africain.com/Tchad/nouvelle.asp?no\\_nouvelle=252587&no\\_categorie=](http://www.africain.com/Tchad/nouvelle.asp?no_nouvelle=252587&no_categorie=)

<sup>26</sup> Página web de la Valentino Achak Deng Foundation, autor del libro What is the What, disponible en [www.valentinoachakdeng.org/q\\_and\\_a.php](http://www.valentinoachakdeng.org/q_and_a.php)

la misión EUFOR Chad/RCA que cuenta con 3.700 soldados.<sup>23</sup> “Francia quiere defender al soldado Deby”, explica Gérard Prunier a FRIDE, para quien las guerras de Darfur y Chad se solapan. En estos conflictos de intereses, el petróleo podría ser de nuevo la clave de los enfrentamientos. Durante la década de los setenta se descubrió este recurso en Chad. Un consorcio compuesto por Chevron, Conoco, ExxonMobil y Shell tuvo que detener los trabajos de exploración debido a la guerra civil de 1979. El Banco Mundial participó en la financiación de un costoso proyecto de construcción de un oleoducto de 1.100 kilómetros para transportar el petróleo hasta las costas de Camerún. A cambio de un préstamo de 187 millones de dólares, el Banco Mundial puso como condición que un 80% de los dividendos del petróleo debía ser repartido de manera equitativa y servir para erradicar la pobreza. Pero estas promesas no se concretaron y la población sigue viviendo de forma precaria. El presidente Idriss Déby utilizó 4.5 millones de dólares tras la firma del contrato para comprar armas y mantenerse en el poder. En los años noventa se retiró Shell del proyecto y la petrolera de Malasia Petronas compró su participación.

En la emisión de la cadena franco-alemana ARTE, *Le dessous des cartes*, Jean Francois Victor explica que los chinos están también muy interesados en Chad porque les gustaría vincular el oleoducto de la cuenca del Melut en el sur de Sudán con el de Doba en Chad para transportar petróleo hasta el Mar Rojo.<sup>24</sup> Christophe Ayad, periodista del diario *Libération* apoya en un artículo esta teoría. Según él, China tendría un férreo interés en el petróleo del Chad, anhelando un gobierno chadiano más favorable al proyecto de construcción de un oleoducto entre Chad y Sudán que permitiría llevar el petróleo de Chad hasta el Mar Rojo, lo que invertiría los flujos de transporte del crudo hacia los países asiáticos.<sup>25</sup>

## Conclusión

La pequeña élite en el poder en Sudan ha sabido hasta ahora aprovecharse de los intereses de las potencias extranjeras para mantenerse. Se está beneficiando de los dividendos del petróleo para financiar sus guerras y aterrorizar a las poblaciones autóctonas, forzándolas a abandonar el país. Esta política se manifestó de nuevo en el conflicto que estalló en 2003 en Darfur, la región occidental del país. Frente a un gobierno corrupto que se está enriqueciendo en detrimento de las diversas poblaciones, éstas se rebelaron para reivindicar un mejor reparto de las riquezas. La exclusión del poder político, la falta de infraestructuras, escuelas, hospitales, vías y acceso al agua en una zona muy afectada por la sequía y donde viven más de 36 tribus diferentes son algunos de los factores que hicieron estallar el conflicto en torno a los ejes de la etnicidad, el petróleo y la desertificación.

Las guerras que han sacudido Sudán y su región occidental, Darfur, provocaron una gran crisis humanitaria: 4,5 millones de desplazados en Sudán y 2,5 millones en Darfur, dos millones de muertos durante la guerra norte-sur en Sudán y más de 200.000 muertos en Darfur. Las masacres no afectan solamente a un grupo específico. Como indica Valentino Achak, una víctima de las guerras de Sudán, las explicaciones sobre los orígenes de los conflictos sudaneses han sido muchas veces simplificadas. En tanto que cristianos y animistas viven mayoritariamente en el sur, los habitantes de Darfur son en su mayoría musulmanes suníes.<sup>26</sup> Las guerras de Darfur y de

<sup>27</sup> Ver página web de la Misión de las Naciones Unidas en Sudan [www.unmis.org/english/dpa.htm](http://www.unmis.org/english/dpa.htm)<sup>28</sup> “Kagame tells why he is against ICC charging Bashir”, *Sunday Nation*, 3 de agosto de 2008, <http://www.nation.co.ke/News/africa/-/1066/446426/-/14anpctz/-/index.html>

<sup>28</sup> Jonah Fisher, “Sudan’s Darfur deal a distant dream”, *BBC News*, 26 de octubre de 2007. <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/7063673.stm>

<sup>29</sup> La asociación Urgence Darfour fue iniciada por Bernard Kouchner, actual Ministro de Asuntos Exteriores de Francia.

<sup>30</sup> “Force d’intervention au Darfour”, *Le Grand Soir*, 11 de septiembre de 2007. [www.legrandsoir.info/article.php3?id\\_article=5436](http://www.legrandsoir.info/article.php3?id_article=5436)

<sup>31</sup> Ver entrevista con Rony Braumann, ex presidente de Médicos sin Fronteras, publicada el 10 de junio de 2007 en *Le Journal du Dimanche*, disponible en [www.lejdd.fr/cmc/international/200723/brauman-on-fait-de-la-surenchere-sur-le-darfour-\\_27428.html](http://www.lejdd.fr/cmc/international/200723/brauman-on-fait-de-la-surenchere-sur-le-darfour-_27428.html)

Sudán tienen como objetivo aterrorizar a las poblaciones para poder controlar algunas zonas económicamente interesantes para el gobierno de Jartum.

Después de dos años de esfuerzos, la Unión Africana logró en mayo de 2006 reunir al Gobierno sudanés con el líder del movimiento rebelde Ejército de Liberación de Sudan, Minni Minawi, en la mesa de negociaciones para firmar el Acuerdo de Paz de Darfur, por el que acordaron desarmar y desintegrar las milicias janjawids durante el mes de octubre de 2006, así como incorporar las fuerzas rebeldes en las fuerzas de seguridad del país.<sup>27</sup> Este Acuerdo pretendía seguir los pasos del Acuerdo Global de Paz (Comprehensive Peace Agreement) firmado en 2005 para resolver el conflicto entre el norte y el sur de Sudán, pero no tuvo éxito. El Acuerdo fue contestado por otros grupos rebeldes que no fueron incluidos en las negociaciones.<sup>28</sup>

Para Roland Marchal, la solución del conflicto pasa por una mediación tanto en Chad como en Sudán debido a la dimensión regional del problema de Darfur. En términos más absolutos, la pacificación de Darfur es decisiva para el conjunto de Sudán y la resolución del conflicto debe ser política.

Mientras que los presidentes Idriss Deby y Omar al-Bashir desean controlar las riquezas de sus respectivos países para mantenerse en el poder en detrimento de los pueblos de las zonas periféricas, las petroleras extranjeras intentan estabilizar la situación para poder llevar a cabo sus proyectos. Pero la lucha por el poder y beneficios que libran las diferentes facciones en guerra no permite alcanzar este objetivo. China no quiere perder los beneficios que obtiene de sus negocios con Jartum, lo que explica su apoyo a la suspensión de la acusación de la CPI. La entrada en escena de las potencias asiáticas en esta zona complica aún más la resolución de estos conflictos. Con su derecho de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU, China tiene la posibilidad de bloquear la orden de arresto de la CPI contra Omar al-Bashir. En los últimos meses se puede observar un chantaje recíproco entre las grandes potencias sobre Darfur.

Las asociaciones Urgence Darfour<sup>29</sup> en Francia y Save Darfur en Estados Unidos amenazaron con boicotear los Juegos Olímpicos de Pekín, alegando que, por ser el principal socio comercial de Sudán, China comparte la responsabilidad del genocidio.<sup>30</sup> Los grupos evangelistas y cristianos estadounidenses están muy presentes en el sur de Sudán y en Darfur, y ejercen presión sobre Washington para motivar una intervención.<sup>31</sup> Algunos hablan incluso de una eventual misión militar respaldada por el Consejo de Seguridad, bajo el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas para poner fin a las masacres. Como ocurre en Iraq o Afganistán, es incierto que una intervención militar de las Naciones Unidas o de la OTAN pueda poner fin a los horrores que viven las poblaciones sudanesas. Además, debido a los estrechos lazos que tiene China con el gobierno de Jartum, una resolución a favor de la intervención tendrá pocas oportunidades de éxito en el Consejo de Seguridad de la ONU.

Las denuncias de los gobiernos de Francia y Estados Unidos por la causa de Darfur están lejos de ser desinteresadas. La importante demanda de recursos energéticos de los países emergentes ha incrementado la competencia entre las potencias en los países productores, especialmente

en el continente africano, donde la presencia asiática y sobre todo china es cada vez mayor. Los estrechos vínculos que ha desarrollado el país asiático con los gobiernos africanos han cambiado el tablero internacional en detrimento del tradicional aliado francés. Más que nunca, Francia necesita a sus aliados europeos y estadounidenses para hacer oír su voz en la escena internacional, ya que la pérdida de su influencia en África repercute también en los votos de amigos africanos en las organizaciones internacionales de los que se ha beneficiado hasta ahora.

En este complicado juego diplomático, será difícil alcanzar un acuerdo que pueda satisfacer a todos los actores. Desde los Acuerdos de 2005 para Sudán y de 2006 para Darfur, la paz no es realmente factible para las poblaciones civiles. La amenaza de la Corte Penal Internacional no será posible si Pekín sigue apoyando a Jartum. Por supuesto, China también bloquearía una acción militar más rotunda.

Fuentes entrevistadas por FRIDE estiman que con el actual gobierno de Jartum, el referéndum será trucado y el sur optará unilateralmente por su independencia, lo que desatará otros movimientos de secesión en otras regiones, como, por ejemplo, Darfur. Según Gérard Prunier, el cambio de gobierno en Sudán es la condición indispensable para que el Acuerdo de Paz de 2005 sea respetado. Según el investigador, la paz es actualmente inalcanzable y prevé una guerra futura que podría partir el territorio de Sudán en varios pedazos.

Los comentarios de FRIDE ofrecen un análisis breve y conciso de cuestiones internacionales de actualidad en los ámbitos de la democracia, paz y seguridad, derechos humanos, y acción humanitaria y desarrollo. Todas las publicaciones de FRIDE están disponibles en [www.fride.org](http://www.fride.org)

Las ideas expresadas por los autores en los documentos difundidos en la página web no reflejan necesariamente las opiniones de FRIDE. Si tiene algún comentario sobre el artículo o alguna sugerencia, puede ponerse en contacto con nosotros en [comments@fride.org](mailto:comments@fride.org)

**Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior**

C/ Goya, 5-7 pasaje 2ª – 28001 Madrid – Telf: 91 244 47 40 – Fax: 91 244 47 41 – E-mail : [fride@fride.org](mailto:fride@fride.org)  
[www.fride.org](http://www.fride.org)